

kilómetro 0, latitud 0

llamé por teléfono a amaia o.: <¿has visto las noticias?>.

el 15 de mayo había explotado en sol. y nosotras en la mitad del mundo, exactamente sobre la línea ecuador. en quito.

sol / ===== / kilómetro 0
ecuador /===== / latitud 0

dos puntos en el planeta conectados por una inmensidad de vínculos, afectos, aviones, cuerpos, recuerdos, deseos y contradicciones. migrar es dejar los espacios de la vida cotidiana atrás; convertirlos en recuerdos, transformarlos hasta que el allí y el aquí se convierten en realidades superpuestas, como en la física cuántica. la paradoja de einstein-podolsky-rosen demuestra que medir el estado de una partícula puede instantáneamente cambiar el estado de su socio

enlazado, aunque las dos partículas pueden estar a una distancia arbitrariamente grande.

la insurrección indígena que tuvo lugar en ecuador en el 2000 fue uno de los actos colectivos más bellos que había visto en mi vida. y precisamente por ello, fue reprimido hasta llegar a la sangre: siete asesinados, heridos, torturados. el levantamiento de los indios fue la chispa de una rebelión en la que las ciudades fueron tomadas por el pueblo. <sí se puede> se convirtió en una consigna, un mandato de las calles, las paredes y los corazones. al cabo de varios días de lucha, el presidente tuvo que huir. en ese mismo año, miles de ecuatorianos migraron a españa. había crisis. y años después tuvo lugar la insurrección de los forajidos. lucio gutiérrez, el mal gobernante, fue echado del poder.

el 15 de mayo del 2011 amaia y yo estábamos en ecuador y, tres días más tarde, me vi caminando en sol. ocurría algo hermoso. inmenso. insurrecto. no había indios. había españoles, muchos españoles. la revolución de los rostros pálidos. y en el aire las mismas palabras; la paradoja de einstein-podolsky-rosen: <sí se puede>.

los días y semanas siguientes andrea k. y yo fuimos a la plaza. queríamos escucharlo todo. grabarlo todo. allí había amor y lo queríamos contar. y lo queríamos recordar también. <esto va a cambiar, che> susurraba emocionada. <sí kropman>. <igual nos espera una vida mejor acá, ¿no?>. <sí kropman, sí>.

<oye kropman. ¿tú ves migrantes acá? no sé>

<no>

<¿no es un poco raro esto?>

...

cinco años después nos gusta recordar de vez en cuando esos días. la situación no fue mejor para nosotras, porque nuestros amigos se han visto forzados a irse. el retorno no ha sido elegido y se ha transformado,

una vez más, en una expulsión. nos vinimos porque allí había crisis. nos vamos porque acá hay crisis. y sin familia ni propiedad la cosa es dura. también hemos visto migrar a nuestros amigos españoles allí, aunque las condiciones son disímiles. a veces sueño con una convocatoria en la UCM tipo <se buscan docentes ecuatorianos. excelente paga. no lo dude, joven sudamericano>. y francamente, hace rato que dejamos de entender las simpatías de la izquierda de lavapiés por el oscuro gobierno de rafael Correa. yo me divorcié, encontré trabajo, me echaron, enterré a una persona amada, me he mudado mil veces de piso y aquí sigo. pero no se está mal. tengo un seminario que se llama euraca, por ejemplo. todas las mañanas José, un sevillano que tiene un bar en la esquina, me pone el mejor café del mundo. viajo con frecuencia al mar. y también tengo amigas.

*No sé ni quiero y mi corazón es un desastre
No soy español, ni artista, ni obrero, ni militancia
Sólo tengo un seminario que se llama Euraca
¡Qué bello es tener un seminario que se
llame Euraca!*

===== / **Mafe Moscoso**

procedencia

Este texto fue publicado en el periódico *Diagonal* el 19 de mayo de 2016.